



El Capital Humano y la Globalización

Abdul Wahed OUARZAZI

INTRODUCCIÓN

El capital humano se enfrenta a un pensamiento único que limita su imaginación y su desarrollo en una era marcada por la economía del conocimiento. Esta paradoja viene dada por la economía de mercado y su marcha elevada a potencia exponencial hacía la Economía-Mundo y el Estado-Mundo. Un tercer milenio en el que todas las Instituciones Internacionales así como los Economistas nos hemos convertido todos en neoliberales.

El Nuevo Orden Económico Internacional todavía no está definido ni tratado ni votado ni consensuado por unas Naciones Unidas más desunidas hoy que nunca, por lo que tal decisión política, parece responder a los designios que el mercado le depara. La situación de los países subdesarrollados o en vías de desarrollo y los países pobres y los del cuarto mundo no mejora desde hace ya un siglo. La política económica se dirige hacía un solo fin, la acumulación de capital a través de un intercambio a todas luces desigual en el que el capital humano está sometido a las imperfectas fluctuaciones del mercado.

Esto implica que existe una inadecuación entre el imaginario capitalista en el que se funda el crecimiento y el desarrollo y la dura realidad que pretende explicar o representar. El destino de las sociedades se encuentra en manos de un mercado plagado de imperfecciones y es causa de importantes desequilibrios económicos y desastres humanos. Otras formas de economía complementan el modelo de pensamiento único a través de economías solidarias, de autogestión y de auto-producción capaces de regenerar y desarrollar el capital humano.

1. LAS ETAPAS DETERMINISTAS

La transición de una etapa a otra, según los deterministas, es un camino obligado o una necesidad histórica. Etapas que originariamente habían surgido de la Escuela alemana, como es el caso de F. List, que había sugerido estadios como: la caza, el pastoreo, la agricultura, el comercio y la industria. Otros autores dividieron la historia económica sobre la base del intercambio: intercambio en el marco de la economía natural, intercambio entre las sociedades con moneda o créditos. También se han utilizado los grandes acontecimientos históricos como etapas para organizar el tiempo.

Posteriormente, ya en la era del hombre movido por y para el interés individual, *homo aeconomicus*, aparecen las pausas del crecimiento económico que sirvieron a W. Rostow [1960] para elaborar la famosa teoría de las “*etapas*”, marco de referencia obligada, aplicable a diferentes tipos de sociedades. O sea, para que Afganistán, con el gobierno Talibán, o cualquier otro país latinoamericano o africano, avanzara hubiera sido necesaria y determinante la transición por las diferentes etapas de W. Rostow sin más. La integración económica de cualquier país a imagen y semejanza de Occidente es casi imposible. El caso de Taiwán y Corea del Sur es considerado, por algunos economistas, como un ejemplo patente de dos vitrinas capitalistas expuestas al sudeste asiático para confirmar las bondades del capitalismo a los países de la zona más reacios.

Uno de los fundamentos del concepto de “*desarrollo*” es el evolucionismo científico que muchas corrientes comparten desde los marxistas hasta los racionalistas del siglo XIX pasando por los liberales. Todos ellos están de acuerdo en que el progreso técnico está por encima de cualquier otro valor. La idea de la superioridad occidental ha estado apoyada incluso por los



marxistas lo que les ha condenado para siempre como doctrina de futuro. De hecho el comunismo tal y como se ha planteado como eje frontal de contención del capitalismo ha fracasado rotundamente. Los marxistas habían afirmado que las sociedades tradicionales, necesitadas de técnica, son bárbaras, arcaicas, pobres y son incapaces de responder a las necesidades alimenticias, médicas, etc. Hegel, en 1830, escribió unas páginas increíbles sobre África en “La razón en la Historia”, que muchos, hoy, disculpan por razón de la época en las que se produjeron. Nada que perdonar. De hecho, la mayoría de las ideas modernas del liberalismo se habían formulado y gestado en esa época. No obstante, el ejemplo de China contradice estas afirmaciones. Este país, inmerso todavía en una sociedad totalmente tradicional se encuentra entre los países más avanzados tecnológicamente hablando. Pero ya en el 2001, en el tercer milenio, el primer ministro italiano Silvio Berlusconi, después de los atentados del 11 de septiembre, en USA, volvió a manifestar la superioridad occidental, esta vez, sobre la cultura Árabe, cuyas aportaciones a la Ciencia en general, mucho antes de que ésta surja como tal, son hoy indiscutibles.

Las etapas de Rostow [1960], desde cualquier punto de vista, implican acceder a un estadio superior hasta ponerse al nivel de los países dominantes, como si se tratara de una evolución genética. ¿Pero cómo han llegado estos países a la cima? Estos países han accedido a etapas superiores gracias a la política de colonizaciones, como primera etapa, llevadas a cabo antes y después de las guerras. Con las colonizaciones empezaba el proceso de acumulación de Capital que daba lugar a la industrialización. Este fue el caso de Gran Bretaña que dominaba la India. Este dominio siguió después de la independencia a través del intercambio desigual de la industria textil que mantenía a la India totalmente dependiente de Inglaterra. Para muchos autores, en consonancia con las tesis de A. Smith, la colonización no hubiera aportado ningún beneficio económico a la metrópolis (Estado dominante) y hubiera costado caro. Después, muchos países se dieron cuenta de ello. Era preferible una colonización económica a través del intercambio que desembocaría en una Globalización económica.

2. EL INTERCAMBIO DESIGUAL

El único intercambio que se realiza en condiciones de igualdad es el que opera entre los países de la Unión Europea, USA y Japón a pesar de su proteccionismo. El resto del mundo, opera en condiciones adversas. La concepción liberal afirmaba que los países pobres saldrían de su pobreza con el sólo hecho de insertarse en la órbita del comercio internacional, “*Trade, not aid*”. En realidad, el intercambio comercial de las riquezas que tanto han preconizado los neoliberales, se ha convertido en el fundamento mismo del avance de la economía de mercado hacia una acumulación brutal de capital. El intercambio desigual ratifica la tesis de que la acumulación del capital viene dada desde el exterior y no desde el interior mismo de los países. Porque no es suficiente intercambiar mercancías con un país sino que es condición necesaria que haya una ventaja en esta transacción que suponga una plusvalía para el país exportador. Es pues indiscutible que la intensificación del comercio internacional ha sido el factor esencial de la prosperidad de *algunos* países, para otros ha sido un empobrecimiento abrirse hacia el exterior en un intento desesperado por progresar y situarse por fin sobre el camino hacia el desarrollo. Los países que más se han beneficiado de este intercambio *desigual* han sido Estados Unidos, Japón y Europa. Los demás están hoy peor de lo que estaban puesto que sus gobernantes también han ayudado al desastre humano.

Los nuevos países industrializados que han surgido de este intercambio se sitúan y se localizan justo en el sudeste asiático y en ningún otro enclave geográfico del planeta. Para algunos, son considerados como vitrinas de la economía capitalista ante los países comunistas de su entorno geopolítico. Algunos países, productores de petróleo, subdesarrollados en un principio, han logrado avanzar hacia delante como los Emiratos Árabes. La gran mayoría del tercer y cuarto mundo se sienten engañados y víctimas de un intercambio desigual con los países del Norte. Los países africanos así como los del sub-continente indio, cuya economía básica radica en la producción y exportación de productos agrícolas y minerales. Estas



producciones dependen en gran medida de la climatología y de la inestabilidad de los precios. Los precios de los minerales dependen en gran medida de la evolución que va experimentando la industria de los países de-sarrollados. Esto es, los precios van a depender de la coyuntura económica de los países receptores. Una tentativa de crear fondos de compensación para estabilizar los precios tanto agrícolas como minerales, nunca ha llegado.

Otros países, medianamente industrializados, como Argentina (antes de su desastre), Brasil y Méjico han abierto sus puertas al intercambio internacional y han conocido un falso crecimiento que acabó en los años 80. Argentina, en el año 2001, entró en una profunda crisis desde 1999. El Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional no perdonan. El déficit exterior perdura y la deuda externa se ha hecho una bola de nieve. El intercambio no ha dado los frutos que los países del tercer y cuarto mundo esperaban. La agricultura es también objeto de negocio y de intercambio de los Estados ricos como USA y la UE. Estos países dominan ampliamente el mercado agrícola, cereales como el trigo, el maíz y las oleaginosas como la soja, el lino el tomate, la patata, etc. De manera que las exportaciones de los países pobres no son sostenidas regularmente por los países del Norte. Además, no se pueden cambiar tomates por material de transporte o maquinaria pesada. ¿Cuántas toneladas de tomates cuesta pagar una maquinaria? O ¿cuántas toneladas de patatas cuesta un kilómetro de carretera en los países del tercer y cuarto mundo?

La fuerza motriz de este intercambio desigual que caracteriza la Globalización de la economía es la competencia pura y perfecta de las empresas, ya sea a escala nacional o internacional. M. Porter [1982], siguiendo la óptica liberal de que el intercambio es uno de los factores de crecimiento tanto a nivel interno como exterior, explica que "... las empresas competitivas en el ámbito local lo son también a escala internacional". Este orden imperante supone la autorregulación de las relaciones de intercambio por *la mano invisible* o por la ley de la oferta y de la demanda. ¿Pero, en realidad, quién dirige este concierto económico?

3. LOS DIRIGENTES DE LA ECONOMÍA DEL TERCER MILENIO

Las privatizaciones, activadas por los *gurus* privados, proporcionarían una acumulación de capital sin precedentes. Un macro-capital suficiente para poner en marcha una economía

FI Estado Global

	Estructura Ejecutiva	Organismos	Regiones
Gobierno Global (Gabinete G-7)	Económica	BM FMI OCDE OMC	Europa Oriental Asia (Neocol.)
	Política	ONU Consejo de Seguridad	África América Latina
	Social-Ideológica	ONU Asamblea General UNESCO PNUMA OIT	(Argentina, Brasil, Centroamérica, Chile, Colombia, Méjico, Perú, Venezuela
	Militar	OTAN	

Fuente: Dieterich-Chomsky [1999]

mundial. Esta forma de enriquecimiento privado recorrió el planeta con la bendición del Estado Global constituido por el G-7.



La Globalización de la economía, en un principio dirigida por la *mano invisible*, por una voluntad casi divina, resulta que en realidad es el FMI y el Banco Mundial. Muy bien representados por el *primer mundo*, el G-7, a través de los *gurus* y expertos en estrategias como las grandes consultorías americanas y europeas así como las Fundaciones y Asociaciones de renombre son las que dirigen esta economía del tercer milenio a través de los gobernantes políticos.

El director de la Foundation Heritage, Edwin J. Feulner entregó un informe titulado *Mandato para dirigir* (Mandate for Leadership) a Ronald Reagan. Los autores insistían en que Estados Unidos "... tenía que utilizar su ayuda y su poder en la política exterior para obligar a otros países a la privatización de empresas públicas" en Dieterich-Chomsky [1999]. En Gran Bretaña, a instancias del Instituto Adam Smith quien publicó el *Omega Report*, Margaret Thatcher inició las privatizaciones en este país. En Europa, la privatización del sector de las telecomunicaciones se hizo a petición de los poderosos que insistieron, en 1979, al comisario de turno Etienne Davignon. En 1980, la Comisión Europea daba el visto bueno a los intereses de los *gurus* privados. Cuando el gobierno mejicano de Carlos Salinas pidió ayuda al FMI, a finales de 1994, tuvo que comprometerse en una carta de intenciones con fecha de enero de 1995, a acelerar el proceso de privatizaciones "... el gobierno acelerará reformas reglamentarias y legales pendientes y los procedimientos administrativos necesarios para completar la desregulación de las frecuencias de los satélites, la generación de electricidad y la privatización del sector petroquímico", según recoge Dieterich- Chomsky [1999].

En el informe anual del PNUD del año 2001 sobre el desarrollo humano, ha quedado de manifiesto las inclinaciones de las inversiones privadas. El informe decía "*El capital privado se vuelca más hacia la investigación de enfermedades que representan el 10%*", es decir representan una mínima parte de los males de la humanidad. Este 10% de enfermedades afecta sólo a una minoría que coincide con la clase alta. Por lo tanto la investigación está enfocada hacia un mercado de ricos que pueden pagar los fármacos. El conjunto de las privatizaciones ayudarían en el engranaje acelerado de la economía mundial. Junto a estos gigantes que operan a nivel macro-económico en perfecta armonía con los dirigentes políticos, están los que ponen en práctica las medidas necesarias para llevar a cabo las políticas a nivel micro-económico. Grupos internacionales, especialistas en consultorías participan en la dirección y en el diseño de estrategias para orientar la marcha de la economía en el mismo y único sentido. Esto ya no significa que tengamos que dejar el destino de la humanidad en manos de una economía dirigida por el *mercado*, sino en manos los mercaderes, el FMI y del BM, del G-7 y de los *gurus* privados. De manera que la sociedad actual, inmersa en una economía capitalista y a escala mundial resulta ser una sociedad no sólo artificial sino contra natura.

Esta crisis había empezado en el sudeste asiático. Comenzó en el 97 en Tailandia, se extendió a Corea del Sur, Indonesia, Malasia y Singapur. Pero también alcanzó a Japón que había salido de otra crisis financiera en el 90/91. En 1998 la crisis tocó a Rusia, después Brasil y finalmente llegó a Argentina que en menos de dos años el país se fue a pique. Por tanto, esta crisis, tiene una característica fundamental: es una crisis financiera típica de países que han intentado emerger. No es una crisis mundial. No toca a los países ricos. Sólo a aquellos que habían emprendido una aventura en desigualdad de condiciones para alcanzar el tren de los ricos. Méjico, el sudeste asiático, Federación Rusa, Brasil y Argentina son los que se habían apuntado al intercambio internacional y que mejor situados estaban entonces.

La actualidad argentina es como sigue: Un paro que alcanza un record de 18,3 % en octubre de 2001 y 15 millones de argentinos pobres. Domingo Cavallo crea la paridad peso-dólar para neutralizar la inflación. Pero también neutralizó las exportaciones argentinas. Mientras esto ocurría en Argentina el FMI negó 1.260 millones de dólares para hacer frente al pago de los intereses de la deuda exterior. Adolfo Rodríguez Saá ha prometido todo: la suspensión del pago de los intereses a la espera de una renegociación con los acreedores rechazando la paridad devaluando el peso. La crisis ha sido tan profunda que en menos de 48 horas el presidente Saá dimitió dando paso a siguiente presidente Eduardo Duhalde quien propuso las mismas condiciones que su antecesor. Este nuevo nombramiento no ha conseguido parar "*la*



cacerolada”. Eso sí, el nuevo presidente se subió el sueldo cuando las arcas del Estado no son capaces de pagar los sueldos de los funcionarios públicos.

Las imperfecciones de este sistema de mercado son muchas y tienen un impacto negativo sobre el desarrollo humano de los pueblos.

4. EL CAPITAL HUMANO: ESTADO DE LA CUESTIÓN

La OCDE, organismo que ha quedado reducida su función a surtir cifras y bautizar nuevos nacimientos, engloba los principales Países Industrializados (PI), popularizó en 1958 la noción de Países en Vías de Desarrollo (PVD); Más tarde nos hemos encontrado con Países en Desarrollo (PED) y hoy se utiliza la expresión de Países de Economía Emergente. Pero la disparidad de los niveles de desarrollo de la humanidad es un hecho que clama al cielo, independientemente de los indicadores que se utilicen (IHD -Índice de desarrollo humano-, PNB/hab.) nos hace pensar que tendríamos que hablar del “*QUINTO MUNDO*”. Las economías industrializadas históricas dominan, estructuran y se benefician de la geografía económica del planeta. La población de los PI representa el 20% del total mundial y gestiona más del 84% de la producción mundial cuando los más pobres, todos juntos, no sobrepasan el 1,4% del PNB global. El Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) cifró (1995) en 46 países que vivían por debajo de la *poverty-line*, en el informe del 2001, esta cifra se redujo a 36, 10 países menos en sólo cinco años, cuando el mismo PNUD los evocaba como sigue “... *sufren de una o varias limitaciones siguientes: un PNB por habitante de 300 \$ o menos, no tienen litoral, aislados geográficamente, atacados por la desertización y por las catástrofes naturales*”. O sea, son países que no participan en el crecimiento económico internacional. Estos países de “*QUINTO MUNDO*”, junto con los del “cuarto” y “tercer mundo”, se les denomina países atrasados y que el desarrollo a la manera occidental se ha convertido en una supuesta necesidad determinante basada en “etapas” que hay que pasar para alcanzarlo, es decir hay que participar en la economía internacional de intercambio “desigual”.

Una de las injusticias que caracterizan el modelo capitalista es el mecanismo de mercado que distribuye la riqueza entre una minoría de la población que ya tiene acumulada una renta más que suficiente. La renta se distribuye multiplicándose de forma desigual. O sea, la riqueza recae sobre los mismos, los más ricos. El mercado es incapaz de lograr una distribución equitativa. Estos fallos son aprovechados por los *gurus* para presentar planteamientos e indicaciones al gabinete del Estado Global (G-7) para regular, aún más si cabe, el mercado mundial a su antojo. Un mercado cíclico, con unos tramos cada vez más cortos y inestables. El estancamiento es casi nulo y la etapa de recesión es inmediata y más larga. Los “Treinta Gloriosos” son pues irrepetibles.

Pero, como las desgracias no vienen solas, hemos de añadir que el crecimiento económico en la economía de mercado no hace crecer precisamente las ventajas y el bienestar de los miembros de la sociedad. Los fabricantes de bombas y arsenales convencionales, de destrucción masiva o nucleares, participan en el crecimiento pero destruyen a los hombres y a los medios con que se han fabricado. Las grandes sociedades madereras también aumentan la producción y crean empleo pero devastan los bosques, el microclima, los ecosistemas, la fauna y la flora, y finalmente acaban destruyendo a la humanidad. Al igual que las industrias químicas que aportan beneficios y aumentan el valor añadido contaminando el suelo, los ríos y el aire. Un equilibrio medioambiental es impensable en la economía capitalista.

En numerosas regiones del mundo, los pequeños agricultores están amenazados por aquellos que quieren hacer de la tierra una mercancía. La agricultura industrial y masiva provoca el éxodo rural. Los campesinos con pequeñas propiedades acuden a la agro-industria. Las pequeñas explotaciones, ecológicas, desaparecen. La calidad de vida se pierde en busca de la fortuna, de la acumulación de capital. Japón se niega a firmar acuerdos para evitar el exterminio de las ballenas. Estados Unidos, después de que Clinton anunciara la reducción de la contaminación, en la cumbre de Kioto, de la industria americana (la que más contamina), Bush, al llegar a la Casa Blanca, anuló el compromiso negándose a ratificarlo. Esto indica, entre otras



cosas, la sinrazón del sistema y la obcecación por el dinero. Polanyi [1944] decía que la economía de mercado, “*permite sólo a este mecanismo dirigir el destino de los seres humanos y de su medio natural*”, lo cual provocaría efectos desastrosos.

La democracia económica es la gran ausente del debate político. Ni siquiera ha sido objeto de una reivindicación sindical ni de formaciones políticas. Es evidente el conformismo con las tesis keynesianas de los subsidios por desempleo, ayudas sociales, salario mínimo, etc. que sólo ayudan a mantener el nivel de la demanda doméstica. A partir de 1960, estos problemas han sido objeto de discusión y de conflictos entre los economistas. Los defensores del orden establecido hablan de la reconstrucción o reconducción del concepto de *desarrollo*. Otros, los defensores de una sociedad diferente, contraria a las desigualdades, a la exclusión y marginación, a los etnocidas, etc., que podríamos llamar anti-Economistas son los que abogan por enfoques diferentes de la Economía.

5. UNA NUEVA VISIÓN DE LA ECONOMÍA

Cuando parecía que todo el mundo, los economistas sobre todo, se había convertido en neoliberal, en esta economía global y desigual del tercer milenio resurgen ideas ya planteadas en el pasado pero no por ello dejan de ser interesantes. Uno de los que se confesaba anti-Economista fue Partant. Perroux [1964] habló de la necesidad de tomar en consideración los “*costes del hombre*” porque el precio de la fuerza del trabajo estaba tratado como una mercancía más, sometido a la decisión del Mercado.

Karl Polanyi [1944], en una crítica magistral de la sociedad capitalista analiza los elementos de este modelo sin retomar las tesis soviéticas. Karl Polanyi, economista húngaro, en su obra, explica que “*corresponde a la sociedad de orientar el funcionamiento de los mercados y no a los mercados de determinar cómo debe funcionar la sociedad*”. Para Polanyi, la sociedad de mercado, es decir, la sociedad guiada, como actor auxiliar del mercado, es algo muy reciente. Polanyi explica “*aunque la institución del mercado haya sido muy corriente desde la edad de piedra, su papel sólo había sido secundario en la vida económica*”. Hasta el siglo XIX, ocurría todo lo contrario al modelo actual, es decir, el mercado era secundario. A partir de esta fecha, las cosas han ido cambiando en Europa. Se pasó a un sistema económico dirigido, regulado y orientado sólo por los mercados. La consecuencia de este cambio según Polanyi es que “*en lugar de que la economía esté empotrada en las relaciones sociales, como ha sido el caso de todas las sociedades que han precedido nuestra época moderna, son las relaciones sociales que están empotradas en el sistema económico*”.

Polanyi vaticinaba el hundimiento del sistema capitalista analizando la primera mitad del siglo XX, aunque su análisis se puede extender hasta la actualidad. Creía que el periodo liberal del siglo XIX iba a cerrarse a medio plazo. A pesar de que el liberalismo haya salido reforzado dando lugar al moderno neoliberalismo, los hechos parecen darle la razón: la Gran Depresión, el New Deal, el aumento del fascismo y el nazismo, la segunda guerra mundial, el socialismo totalitario soviético, chino y de los países de la periferia, los constantes focos de guerras a lo largo y ancho del planeta, etc. El desmoronamiento de la civilización que preconiza Polanyi “*reposaba sobre fundamentos económicos*”, una civilización materialista que ha escogido como base de su existencia “*un móvil, el de las ganancias*”.

K. Polanyi, rechazaba el modelo de la “economía dirigida”, y negaba la concepción de la economía como un instrumento para administrar bienes o recursos escasos, porque precisamente este postulado implica comportamientos racionales en la elección con el objeto de maximizar el resultado. Estimaba que la economía funciona dentro de un contexto de relaciones sociales y no exclusivamente económicos. Según K. Polanyi, en otras sociedades, diferentes a las del mercado, se encuentran tres tipos de conductas económicas, que pueden ser combinadas: la reciprocidad, la redistribución o la administración doméstica. Pues es hora de dar oportunidad a otros valores y principios de organización de la vida económica y social como la economía solidaria.



6. LA ECONOMÍA SOLIDARIA

Una sociedad basada en la autogestión y en la auto-producción es aquella que practica la economía solidaria. La economía solidaria según Jean-Louis Laville [2001], en un sentido extensivo, puede ser definida como “*El conjunto de actividades que contribuyen a la democratización de la economía a partir de compromisos de la ciudadanía*”. Es una economía que no pretende sustituir el sistema capitalista ni suplantar el pequeño margen que tiene el Estado para intervenir, sino que pretende establecer, con el apoyo de las autoridades gubernativas, un sistema de intercambio equitativo y justo. Esto se da en la sociedad actual a través de cooperativas obreras. Pero también a través de las ONG's, cuyos objetivos en la mayoría de los casos no son lucrativos. A través de la economía solidaria se pretende configurar la sociedad mercantil integrando proyectos sociales y culturales como componentes fundamentales del intercambio. Un intercambio nacional e internacional que une a los pueblos por intereses y valores distintos a los promovidos por la economía de mercado. La economía solidaria es una economía ética, complementa de manera decisiva el vacío y los defectos del capitalismo, rellenando las lagunas que la reglamentación estatal no es capaz de abarcar por las privatizaciones generalizadas.

La auto-producción surge pues por iniciativas de aquellos excluidos y rechazados por los Bancos y declarados “*financieramente no rentables*”, personas con ideas, hombres y mujeres, a los que los Bancos han negado un crédito. A través de la economía solidaria, ahorros entre particulares, asociaciones, cooperativas, consiguen sacar a delante una mínima parte de los negocios. Según un estudio de 1999, se calcula que sólo un 22% de las empresas consiguen financiación a proyectos. El 78 % es pues víctima del selectivismo, “*selección desnatural*”, al que inducen los estudios de riesgo y del racionamiento bancario. Muchas ideas y proyectos son pues abandonados frenando así el desarrollo del capital humano. Para ello, algunos grupos se organizan y crean fondos de ahorros solidarios para llevar a cabo proyectos de esta naturaleza.

La auto-producción y la autogestión individual o colectiva, los mecanismos y redes de intercambio ya sea altruista o no, de experiencias aseguran una economía que Braudel [1980] designa como vida “*material o civilización material*”. El colectivo que representa este sistema de auto-producción se ocupa principalmente de sectores desprotegidos. Generalmente, aquellos que afectan a poblaciones vulnerables como los niños y su educación, los ancianos y su soledad y movilidad, cultura y patrimonio histórico de los pueblos y de sus ciudades, etc.

En los años 80, Blair desató una guerra contra los sindicatos mineros que decidieron autogestionar la mina “*Tower Colliery*” en el país de Gales. Los trabajadores decidieron comprar la mina para explotarla ellos mismos. La autogestión de estos mineros les ha llevado a superar la crisis y a mejorar las condiciones de la mina. Han subido los salarios y han desarrollado la industria del carbón haciendo de la mina una verdadera empresa cooperativa. Con ello han demostrado al Estado y a la economía de mercado su incapacidad de gestionar los recursos. “*Tower Colliery*”, situada al norte de Cardiff, no es sólo la última mina de lo que fue una de las principales industrias británicas, esta mina es única en el Reino Unido, en Europa y probablemente en el Mundo.

7. AUTO-PRODUCCIÓN Y AUTOGESTIÓN: LOS COSTES DE TRANSACCIÓN

La microeconomía, la que dirigen los especialistas-expertos en estrategia, fundada sobre este modelo ofrece más sombras que luces para entender la realidad de la Empresa como motor de toda economía. La empresa como institución organizativa aparece, en la teoría clásica y neoclásica, como un simple componente de la teoría de los precios y de la asignación de los recursos. Y que combinando de manera óptima los factores de producción el equilibrio está pues garantizado bajo ciertas condiciones. Desde este punto de vista, la empresa como organización de hombres y mujeres así como institución, no tiene ningún poder de acción sobre el mercado



sino todo lo contrario; cuando, el conjunto de las empresas de un país constituye el alma *matter* de su economía.

R. Coase [1937], introduce una nueva visión de administración de recursos. Según este autor, la empresa capitalista existe como consecuencia de la comparación de los costes del mercado o de transacción. Con este concepto de la empresa, se desata un amplio movimiento de ideas desarrolladas por varios economistas y es considerada como una teoría de nueva ortodoxia. Para Coase [1937], la utilización del mercado supone un coste. Es decir, para no recurrir al mercado, habría que producir el bien de manera interna. Para ello, Coase, explica que hay que comparar el coste del mercado y el coste de autoproducir. Si los costes del mercado son superiores es pues aconsejable internalizar la actividad o producirla uno mismo. Esta internalización o la auto-producción de la actividad implica el surgimiento de la Empresa. Este enfoque explicaría el fomento del autoempleo a través de la autogestión y auto-producción. H. Demsetz [1997], explica que “... *para la teoría neoclásica, la auto-producción es la no-Empresa, mientras que para Coase y la teoría contemporánea, es el recurso al sistema de precios y al mercado lo que constituye la no-Empresa*”. Si la auto-producción y la autogestión utilizaran el sistema de precios (mercado) para producir o para gestionar la empresa, ésta se convertiría en la no-Empresa; y formará parte del mercado y del sistema de precios que lo rige.

El interés mayor de esta teoría es el descubrimiento de una autoridad diferente e independiente de la del mercado. Coase [1937] explica que existen dos formas de coordinación económica: la coordinación por el mercado que constituye la teoría tradicional de la economía capitalista y la coordinación por la empresa. La primera (mercado) es la coordinación por los precios, de manera que los recursos son asignados según los precios venales de los factores y la segunda (empresa) se caracteriza por una coordinación administrativa o «jerárquica» en la medida en que la *autoridad* empresarial suplanta el sistema de precios (mercado) a la hora de asignar los recursos en el seno de la empresa (autogestión). De manera que cuando un jefe de Taller cambia a un trabajador de un puesto hacia otro, lo hace como responsable del Taller y no porque el precio del factor trabajo en mercado haya sufrido alguna variación Coase [1937]. Esta auto-producción y autogestión son las más castigadas por la competencia pura y perfecta, por los oligopolios y por los monopolios que constituyen el mercado capitalista por excelencia.

Como consecuencia de la globalización y del sistema neoliberal predominante, el análisis estratégico de las empresas va encaminado, en la mayoría de los casos, hacia la eliminación del contrincante para posicionarse o apoderarse del mercado. Las demás empresas tendrán que unirse, creando una fuerza conjunta, para afrontar al nuevo líder. Para ello, la consultoría BCG (Boston Consulting Group), desarrolló (1969) la matriz en la que relaciona por un lado el crecimiento y, por otro, la cuota de mercado. Con esta matriz se pretendía conocer el ciclo de vida de los productos para abandonar la producción de los mismos en el momento justo, sin que resulten negativos o pesos muertos. La consultoría McKinsey confeccionó (1970) la matriz de actividades del mercado en relación con el posicionamiento de la empresa dentro del mismo sector. Esta matriz tuvo lugar en el seno de la General Electric. McKinsey dejó de hacer referencias a su matriz desde 1979, incluso llegó a negar la paternidad de la planificación matricial. La reflexión estratégica que se esperaba de ellos se ha convertido en un fracaso. Cualquiera que haya visto una Matriz real de una empresa se daría cuenta enseguida de que se trata de un juego de video. Es lo más parecido a una PlayStation donde aparecen enemigos por todas partes dispuestos a eliminarte. Pero tú, consola en mano, irás liquidándolos uno a uno para sobrevivir.

Estos modelos, han sido abandonados por los mismos creadores cuando en Europa, autores y académicos se apresuraron a aplicar estas matrices. Algunos siguen hoy enseñando a los alumnos de Gestión estas técnicas. En este sentido podemos añadir que las políticas de Educación no están exentas de las influencias del neoliberalismo. Instituciones Económicas Internacionales se han interesado por la Educación como un excelente vehículo de las ideologías neoliberales.



8. LA OCDE

La OCDE, creada para analizar cuestiones de desarrollo y de crecimiento económico, se alejó de su cometido y se convirtió en un primer momento en una especie de Agencia suministradora de Datos e Índices económicos. Después se convertiría, de oficio, en un orientador de las políticas educativas creando para ello, en 1968, en su seno el Centro para la Investigación y la Innovación de la Educación (CEII). Ante la evidencia de que la Educación contribuye al crecimiento económico, las instituciones económicas internacionales intentan interpretar las cuestiones educativas desde la problemática de la formación del capital humano. Esto nos lleva a estudiar el sistema educativo en términos de eficacia, es decir en términos de necesidades del rendimiento económico. La OCDE también se ha interesado por la función de socialización, o sea el capital social y a la cuestión de desigualdades sociales ante la Educación. El antiguo Director del CEII, Pierre Laderrière decía, junio de 2001, en un debate que *“... la OCDE ha trabajado siempre a favor de la igualdad de oportunidades en los sistemas educativos porque no quería que haya una insuficiencia de mano de obra cualificada”*.

La reunión de los ministros de educación de los países de la OCDE, en París el 3 y el 4 de abril de 2001, en su punto décimo explica que *“... Reconocemos la creciente necesidad de competencias muy diversas, además de los conocimientos básicos y de un alto nivel de formación que exige la participación en la economía del conocimiento. Sin embargo no es fácil identificar con suficiente certitud las nuevas competencias que se requieren. Estamos determinados a profundizar en la reflexión, adoptando una visión amplia para tener en cuenta las necesidades de una sociedad del conocimiento y no solamente economía del conocimiento”*. Es decir que no se contentan con una economía de Tecnología de la Información y de las Comunicaciones (TIC) sino también se quiere explotar el capital intelectual al mismo precio que el de la unidad de fuerza de trabajo. La tarea de los reformadores educativos consistirá en adaptar a la sociedad a la economía Global, de un solo sentido. De manera que la economía del pensamiento único pueda seguir acumulando capital con mano de obra abundante, sin problemas de recursos humanos con sus capacidades intelectuales presentes y futuras.

El imperativo de la cambiante estructura de producción que se deriva de los avances tecnológicos hará, según el economista J.A. Eisenach *“... un pequeño porcentaje de obreros trabajará en la manufactura, alguna proporción de la población estará en empleos del conocimiento y el resto en servicios”*. La LOU y las dificultades de acceso a la Universidad disminuirán el número de universitarios en la misma línea del informe de *Mobil Corporation* que, a inicios del tercer milenio, publicaría: *“el 70% de los puestos de trabajo en Estados Unidos no requerirá personal con educación superior”*.

9. OTRAS INSTITUCIONES INTERNACIONALES

En los nuevos planteamientos ideológicos en materia de educación, en la España de los años 80, se vislumbraban programas, tanto de los partidos políticos como en las corrientes residuales franquistas, cambios sustanciales. Uno de los objetivos era la adecuación de los contenidos a la realidad sociocultural y al progreso científico. Del enfoque socio-ideológico o político-ideológico con condicionantes económicos se ha pasado a la problemática económico-ideológica. Esto es, se ha pasado a discutir la Educación desde el punto de vista de la rentabilidad económica de la ideología representada por el neoliberalismo.

En la actualidad, la disminución del papel del Estado en materia educativa está siendo sustituido por los intereses de la economía Global. La intervención se efectúa a través de los organismos y colectivos como hemos visto la OCDE, el FMI y el Banco Mundial. Pero también a través de distintos programas de unas Naciones Unidas, que últimamente está haciendo aguas en todos los ámbitos, político, económico y social.

El Banco Mundial, en un informe de 1999 sobre América Latina destacaba entre otros obstáculos para el desarrollo el sistema docente. El director del área de Recursos Humanos del Banco Mundial volvió a incidir sobre el desarrollo en América Latina y el Caribe diciendo: *“La*



insuficiencia en la formación de capital humano es uno de los elementos básicos que explica tanto el débil desempeño de la economía latinoamericana en los últimos años como su falta de progreso en materia de pobreza, distribución de ingresos y democracia". Afirmó que la única manera de mejorar es fortalecer el "*capital humano*" con fuertes inversiones. Sí, pero no hay que olvidar las otras magnitudes económicas de mayor influencia sobre la pobreza como es la deuda externa, el proteccionismo arancelario de los países ricos y las barreras para la entrada de estudiantes y profesionales necesitados de formación en esos países ricos, etc. Además habría que preguntar a los latinoamericanos, caribeños, africanos o a los mismos europeos y norteamericanos sobre ¿qué tipo de *Desarrollo* quieren aspirar y en qué condiciones?, sin que se pierda soberanía y se degrade la naturaleza.

El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, en su último informe del 2001, insiste en la formación de Recursos Humanos para afrontar los retos del futuro. El informe no sólo instaba a la formación y a la educación de los individuos sino también aconsejando en el sentido de que a los países pobres habría que informatizarlos gratuitamente para que puedan seguir el ritmo de la economía Global. Las nuevas tecnologías requieren mayoritariamente especialistas en producciones planas, al igual que las estructuras organizativas, con niveles educativos medios. Eso sí, habrá muchas empresas en redes virtuales (recogida de pedidos vía internet) y muchos puestos de trabajo similares, auxiliares y de servicios técnicos medios, nivel de Formación Profesional Específica (producción) así como abundantes redes de distribución (ejecución de pedidos). La enseñanza superior será pues innecesaria para muchos y sólo al alcance de algunos privilegiados.

Al igual que en épocas anteriores, cuando empezó el *boom* de la industria textil en Gran Bretaña, sólo se necesitaba a obreros que acudían masivamente a los talleres. No se necesitaba mano de obra con estudios o cualificada. Habrá pues pocos ingenieros y muchos trabajadores de nivel inferior —no universitario—, por lo que la disminución de los salarios y la no-promoción de los trabajadores se perfila como consecuencia inmediata. No habrá una movilidad de estos trabajadores no universitarios hacia puestos privilegiados. El progreso de los empleados hacia los estratos más privilegiados quedará congelado lo que producirá una mayor pauperización y aumento de los trabajadores medios o mediocres [Chomsky y Dieterich, 1999]. Para el desarrollo del Capital Humano y de una economía basada en el conocimiento haría falta eliminar los obstáculos a la promoción independientemente del nivel de estudios. De manera que el recurso humano pueda hacer carrera dentro de la empresa dándole riendas sueltas a la imaginación y no a la titulación como es el caso de la empresa japonesa.

10. CONCLUSIÓN

Karl Popper [1944] se ha declarado en contra de las leyes universales de la historia que los historiadores han querido imponer. No hay leyes históricas que podrían determinar la sucesión de una serie de acontecimientos sino sólo tendencias generales. Como tendencias, no tendrán ninguna validez como para efectuar predicciones científicas.

El sistema de mercado demuestra, ahora más que nunca, su impotencia para regular equitativamente los intercambios y las rentas desiguales por sus imperfecciones y las inferencias que en él se producen. Por tanto la asignación de recursos está muy lejos de ser óptima. El intercambio desigual basado en este modelo de comercio Global es el responsable en gran medida del subdesarrollo del capital humano a través de los desequilibrios macroeconómicos y de la pauperización que arrasa países enteros. El destino de América latina del siglo XXI estará determinado por el Plan Colombia y por las negociaciones sobre la Zona de Libre-Cambio de las Américas (ZLCA) que se han debatido en la última cumbre de Québec. Con ZLCA, los Estados Unidos consolidarán su hegemonía sobre el conjunto del continente americano. MERCOSUR, en sus intercambios con el exterior, ha acumulado más de 12 mil millones de dólares de déficit con los países que forman el Acuerdo de Libre-Cambio Norte-Americano (ALCNA), y eso en un periodo muy favorable de la economía mundial, 1992-1998.



El paro y la precariedad de los empleos y la regresión del Índice de desarrollo humano se extienden cada vez más. Otras formas de hacer las cosas son posibles y se inscriben en una lógica de la auto-producción y la auto-gestión. Si galletas FONTANEDA no puede sostener la producción, es hora de que los trabajadores, al igual que los mineros de la “*Tower Colliery*” en el país de Gales, de hacerse con las riendas.

Para una economía del futuro, basada en el conocimiento, se necesita una sociedad también del conocimiento tanto formal como informal, escrito o no escrito, con titulación y sin titulación. En definitiva en igualdad de condiciones. ■

BIBLIOGRAFÍA

- ROSTOW W. (1960): *The stages of Economic Growth*, Cambridge.
- POPPER K. [1944-1988]: *Misère de l'historicisme*. Paris: Plon, édition révisée de 1956, p.149.
- BAIROCH P. [1994]: *Mythes et paradoxes de l'histoire économique*, Chicago: La Découverte, traducido de University of Chicago Press, 1993.
- OCDE [2001]: “Informe de los Ministros de Educación de países de la OCDE”. París, el 3 y el 4 de abril.
- HEINZ DIETERICH, NOAM CHOMSKY [1944]: *La Aldea Global*. Tafalla (Nafarroa): ed. Txalaparta.
- PORTER M. E. [1982]: *Choix stratégiques et concurrence*. Paris: Economica.
- POLANYI K. [1944]: *La grande Transformation. Aux origines politiques et économiques de notre temps*, traducción francesa, Paris, éd. Gallimard, 1983.
- EISENACH, J.A. [1995]: “*New York Times*”, 28.08.95. Recogido en HEINZ DIETERICH, NOAM CHOMSKY [1999]: *La Aldea Global*, Tafalla (Nafarroa): ed. Txalaparta.
- PERROUX F. [1964]: *Industrie et création collective*. PUF, 1964, p. 183-184.
- COASE R. [1937]: “The nature of the firme”, Vol. n° NS4, traducido al francés: “La nature de la firme”. *Revue Française d'Economie*, 1987.
- DEMSETZ H. [1997]: “The firm in economic theory: a quiet revolution”, *The American Economic Review*. May. Y en DEMSETZ H. [1998]: “L'entreprise dans la théorie économique”, *La Documentation Française*. Avril.
- FERNAND BRAUDEL [1980]: *Civilisation matérielle, économie et capitalisme*. Paris, tome I, Armand Colin.
- LAVILLE J-L. [2001]: “Un projet d'intégration sociale et culturelle”. *Le Monde Diplomatique*, octobre.